Panorama actual de la pobreza desde la perspectiva del crecimiento económico y la distribución del ingreso en Colombia*

*Mauricio López***
*Carlos Alberto Castañeda****
*Yaneth María Cuan*****
*Johana Maritza Hernández******

–Introducción. –I. Algunas consideraciones teóricas. –II. Pobreza y desigualdad en América Latina. –III. Crecimiento económico y pobreza en Colombia. –A. Panorama general de la pobreza y la distribución del ingreso en Colombia. –B. La pobreza en el ámbito departamental. –C. Análisis de pobreza y desigualdad en Colombia: algunos elementos para el debate. –D. Un modelo de crecimiento, distribución y pobreza. –IV. Conclusiones y recomendaciones de política. –Referencias bibliográficas. –Anexos. –Apéndice estadístico.

Primera versión recibida en mayo de 2007; versión final aceptada en julio de 2007

Resumen: este trabajo analiza la pobreza y el impacto que generan el crecimiento económico y las mejoras en la distribución del ingreso en la reducción de ésta. El artículo constata la importancia del crecimiento económico contra este flagelo, no obstante se hace necesario especificar que dicho crecimiento no sólo debe ser sostenible, sino que al tiempo debe considerarse la etapa del ciclo en la cual se encuentra la economía. En el trabajo se verifica la importancia de considerar una medida de crecimiento corregida por distribución, como determinante fundamental en la disminución de la pobreza. Adicionalmente, se confirma que no es clara la relación entre crecimiento económico y mejoras en la distribución del ingreso. El buen desempeño económico actual, representa un momento propicio para impactar positivamente en la reducción de los niveles de pobreza y mejorar la distribución del ingreso en Colombia.

---

* Este trabajo hace parte de la línea de investigación en coyuntura económica del Grupo de Macroeconomía Aplicada de la Universidad de Antioquia.

** Profesor del Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: malopez@udea.edu.co

*** Estudiante de Economía. Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: caccastrillon@gmail.com.

**** Estudiante de Economía. Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: cuanyaneth@economicas.udea.edu.co

Palabras claves: Pobreza, crecimiento económico y distribución del ingreso.

Abstract: this article analyzes poverty and the impact that generate economic growth and improvements in income distribution in reducing it. The article emphasizes the importance of economic growth against this scourge, however it is necessary to specify that such growth should not only be sustainable, but at the same time should be seen in the stage of the cycle which is the economy. In the paper verifies the importance of considering a measure growth corrected by distribution as a key determinant in reducing poverty. Additionally, it is confirmed that there is no clear relationship between economic growth and improvements in income distribution. The current good economic performance, it represents an opportunity to impact positively on the reduction of levels of poverty and improving income distribution in Colombia.

Key words: poverty, economic growth and income distribution.

Résumé: ce travail présente une analyse sur l'impact qui entraîne la croissance économique et les améliorations dans la répartition des revenus sur la réduction de la pauvreté. L'article analyse l'importance de la croissance économique contre cette flagelle, en montrant que la croissance doit être soutenable et qu'il est nécessaire de préciser la phase du cycle dans laquelle se trouve l'économie. Nous soulignons l'importance de considérer une mesure de la croissance économique corrigée par la répartition. De plus, nous constatons que la relation entre la croissance économique et l'amélioration dans la répartition des revenus n'est pas tout à fait claire. La bonne performance économique actuelle représente aussi un bon moment pour agir de manière positive sur la réduction des niveaux de pauvreté et pour améliorer la répartition des revenus en Colombie.

Mots clef: pauvreté, croissance économique, répartition des revenus.

Clasificación JEL: D30, D63, I30

Introducción

Las actuales condiciones económicas, manifiestas en un buen desempeño de la producción, la reducción sistemática de la inflación y el comportamiento de los componentes de la demanda agregada, entre otros;[1] constituyen un excelente punto de partida para una decidida actuación del Estado en materia de reducción de la pobreza, adelantos en la distribución del ingreso y, en general, mejoras considerables en los niveles de vida de los colombianos, en especial aquellos que se encuentran en condiciones más vulnerables.

1 Un importante aspecto macroeconómico, que también debe dar cuenta del buen desempeño de la economía, se encuentra representado en el empleo. Pese a las importantes tasas de crecimiento alcanzadas en los últimos trimestres, sorprende que el empleo no reaccione consecuentemente, lo cual podría estar reflejando algunos problemas de metodología, en cuanto a la recolección de la información o, en el peor de los casos, que el país estuviese atravesando un estado en el cual el mayor crecimiento económico no se ve reflejando en una generación neta de empleo, lo cual parece improbable dada la cualidad del empleo en Colombia de poseer un comportamiento procíclico. De hecho, los últimos datos reportados por el DANE, en la Gran Encuesta Integrada de Hogares dan cuenta de una importante disminución de la tasa de desempleo, 11,1% para el mes de junio de 2007.

Estos nobles y altruistas objetivos no representan un nuevo aporte en cuanto al rumbo que deberían tomar las políticas públicas de combate a la pobreza y redistribución del ingreso. Desde diversas instituciones: académicas, gubernamentales y privadas, se han identificado diferentes aspectos en torno a la medición de la pobreza, las causas que la originan, las características que la integran y las posibles acciones a seguir para su sistemática reducción. Así, los señalamientos de La Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad –MERPD– ofrecen una amplia gama de propuestas en torno al rumbo que debe tomar la estrategia de combate a la pobreza, las cuales también se observan en el actual Plan de Desarrollo 2006-2010.

Para que el combate a la pobreza sea efectivo, se requiere de la integración de una serie de elementos, que van desde las políticas gubernamentales hasta las mejoras en la distribución del ingreso. Adicionalmente, un importante factor que contribuye a la superación de este flagelo, lo representa el crecimiento económico. Existe consenso en la importancia que toma el crecimiento de la economía al momento de combatir la pobreza, lo cual se manifiesta no solo en el aumento de los ingresos, sino también en las nuevas oportunidades laborales que el sistema ofrece en los períodos de auge o expansión.

En este sentido, este estudio pretende evaluar el impacto que genera el crecimiento económico sobre la superación de los niveles de pobreza. Adicionalmente, se identifican algunas relaciones entre la pobreza, la desigualdad y el crecimiento. Para tal fin, el problema de la pobreza y la desigualdad se describe en el contexto latinoamericano, para luego especificar las características particulares de Colombia. Así, el trabajo se divide en cuatro apartados. En el primero de ellos se describen algunas generalidades de la pobreza y da cuenta de algunos conceptos teóricos; en el segundo apartado se esboza el problema de la desigualdad en el contexto de América Latina, la tercera sección describe la relación entre pobreza y crecimiento económico en Colombia, en la cual se incluye un análisis por subperiodos de la pobreza y la desigualdad en el país y una propuesta metodológica que pretende evaluar el impacto conjunto del crecimiento y la distribución del ingreso sobre la pobreza. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones de política.

I. Algunas consideraciones teóricas

Abordar el tema de la pobreza resulta complejo, puesto que se hace evidente la discusión teórica de su concepción y por ende de su medición. El concepto de pobreza se encuentra ligado a un rango de interpretaciones tales como: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Dentro de este marco de posibles interpretaciones surgen las diferentes metodologías para cuantificarla, las cuales han centrado su desarrollo en lo referente a "necesidad", "estándar de vida" e "insuficiencia de recursos", cuyas variables de elección han sido la satisfacción de ciertas necesidades "básicas", el consumo de bienes o el ingreso disponible (Ferez y Mancero, 2001).

La efectividad de las políticas empleadas para alivianar la pobreza depende en un alto grado de la manera en como se defina, esto es, pobreza relativa o pobreza absoluta. En este sentido, pese a no ser el tema de investigación, conviene hacer una breve diferenciación entre ambas a fin de clarificar las políticas a utilizar en el contexto colombiano. Al respecto, cuando se habla de pobreza absoluta se hace alusión a la definición de necesidades, las cuales se forman independientemente del nivel de ingreso social e individual. Es decir, la insatisfacción de ciertas necesidades como consecuencia de un ingreso o consumo deficiente revela una condición de pobreza. En otras palabras, nos estamos refiriendo básicamente a un problema de crecimiento. Esta metodología es la que se utiliza normalmente para medir la pobreza en los países en vía de desarrollo puesto que omite el problema de la distribución del ingreso como generador de pobreza y promueve el crecimiento como motor de la disminución de la misma. (Ferez y Mancero, 2001).

Por otra parte, el enfoque relativo aborda el concepto de la pobreza como una "insuficiencia de recursos disponibles", que impiden lograr un nivel de vida de acuerdo a los estándares sociales existentes. En este enfoque toma preponderancia el tema de la desigualdad. Esta forma de abordar el tema de la pobreza es utilizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD– empleando el Índice del Desarrollo Humano –IDH–[2] que según Molina (2002): "abarca elementos de crecimiento, salud y educación" además de que (…) "aborda la desigualdad y la concentración del ingreso mediante la relación entre desigualdad y crecimiento económico y las tensiones distributivas y sociales que pueden ocasionar pérdidas de las libertades individuales".

Desde el punto de vista de la pobreza relativa, la obtención de tasas de crecimiento cada vez más altas deja de ser el único instrumento de que dispone el gobierno de un país para lograr reducir la pobreza. Por el contrario, ahora los países deberían utilizar una combinación de políticas que además de incrementar la tasa de crecimiento del producto sirvan para mejorar la distribución del ingreso, los niveles de educación, la formación de capital humano, la calidad del empleo, entre otras; con el fin de lograr el objetivo último de política de disminuir la pobreza. En el contexto colombiano, este tipo de políticas seria el ideal para mitigar el problema de la pobreza, puesto que en los últimos diez años o más, la agudización de las desigualdades de ingreso ha sido la norma en los países en desarrollo, por lo que se puede afirmar que el crecimiento es hoy un camino menos seguro que antes para aliviar la pobreza (Berry, 2003).

Algunos autores concluyen que la desigualdad está en detrimento del crecimiento, argumentan que las políticas redistributivas, la inestabilidad sociopolítica y las

2 El IDH mide el desarrollo de un país a partir de: la esperanza de vida, el nivel educativo y el ingreso per cápita ajustado por la paridad del poder adquisitivo (PPA en dólares). La clasificación se gradúa de la siguiente manera: alto desarrollo humano (valores de IDH superiores a 0,800), desarrollo mediano (IDH entre 0,500-0,799) y desarrollo bajo (IDH menor a 0,500). Fuente: PNUD, Informe sobre desarrollo humano 2001, Oxford University Press, Nueva Cork, 2001.

restricciones del crédito, particularmente para los hogares pobres, se encuentran asociadas con altos niveles de desigualdad y son malos para el crecimiento. En efecto, Alesia y Rodrick (1994) presentan un modelo de crecimiento endógeno con conflictos redistributivos, en el cuál establecen conexiones entre el tipo de régimen político, redistribución de la riqueza y crecimiento, los resultados obtenidos sugieren que la desigualdad en el ingreso reduce el crecimiento en los países democráticos, mientras dicho efecto desaparece o es más débil en los regímenes dictatoriales. De esta manera, los autores hallan que una redistribución del ingreso del quintil más rico de la población hacia la clase media mejora el desempeño económico de la economía. De otra parte, un incremento en la participación del ingreso de los más pobres a expensas de la clase media no tiene efectos positivos sobre el crecimiento.

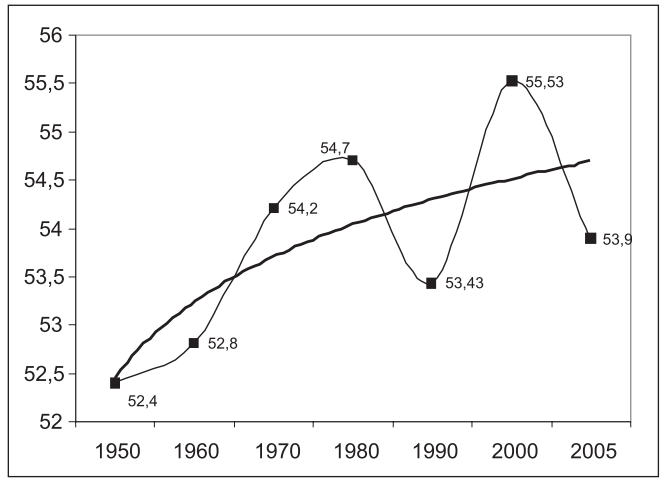
No obstante, otros modelos predicen que la desigualdad ayuda a mejorar el crecimiento económico debido a que genera la capacidad de crear una clase capitalista que promueva la inversión. De hecho, los teóricos del desarrollo de comienzos de la posguerra enfatizaron que durante las primeras etapas del desarrollo de los países, el crecimiento económico podría deteriorar la distribución del ingreso, en este marco teórico sobresale la hipótesis de Kutznes. Bajo esta misma dirección, muchos estudiosos consideraban que este empeoramiento en la desigualdad no sería lo suficientemente marcado como para impedir que los grupos más pobres se beneficiaran de dicho crecimiento, en este sentido, se apelaba a la "teoría del chorreo", donde se considera que aunque el crecimiento no esté dirigido a favorecer a la población más pobre, estos de alguna forma aprovecharán parte de sus frutos (Berry, 2003).

II. Pobreza y desigualdad en América Latina

Antes de analizar a Colombia, conviene hacer una descripción del panorama internacional en el cual se halla enmarcado el país. En efecto, la extensión de la pobreza y el grado de desigualdad en América Latina son problemas que ya tienen un largo historial. La primera, se asocia al bajo nivel promedio del ingreso de la región y a la brecha que existe en los niveles de vida al interior de los diferentes países de América Latina por una parte, y a la existente entre estos y los países desarrollados por la otra. El grado de desigualdad, es consecuencia de la herencia colonial de la región y de los modelos de desarrollo adoptados desde la independencia en el siglo XIX (Bulmer, 1996). De igual modo, para el siglo XX no se han presentado cambios significativos en materia de distribución del ingreso en la región, por el contrario la tendencia evidencia un deterioro persistente en cuanto al tema en cuestión (Gráfico 1).

Al respecto, al analizar las últimas tres décadas del siglo pasado se halla que para 1970, los países del cono sur (Argentina, Chile y Uruguay) presentaron un incremento significativo en la desigualdad. En contraste, el resto de países de la región, incluido Colombia, mostraban niveles estables en torno a la distribución del ingreso. No obstante, la década de 1980 se caracterizó por altos niveles de concentración de la riqueza y bajas tasas de crecimiento económico, no en vano a este periodo se le denomina la *década pérdida* para América Latina. De

Gráfico 1
GINI en América Latina 1950-2005

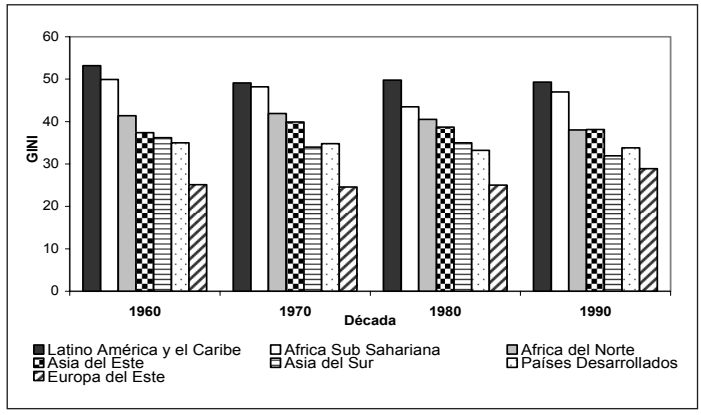


Fuente: Cálculos de los autores con base en FERRANTI, David, *et al.* (2003).

igual forma, durante el último decenio del siglo XX la inequidad en la distribución del ingreso continuaba siendo un rasgo sobresaliente de la estructura económica y social de la región. En efecto, América Latina se consolida como la región más inequitativa del mundo como puede observarse en el Gráfico 2 (Ferranti, *et al.*, 2003).

En este sentido, al revisar la situación latinoamericana en materia de pobreza y distribución del ingreso al inicio del siglo XXI, se encuentra una región que presenta altas tasas de concentración de la riqueza y en la cual un gran porcentaje de la población vive en condiciones de pobreza. En efecto, el Gráfico 3 muestra

Gráfico 2
Distribución del ingreso a nivel mundial. (Por décadas)

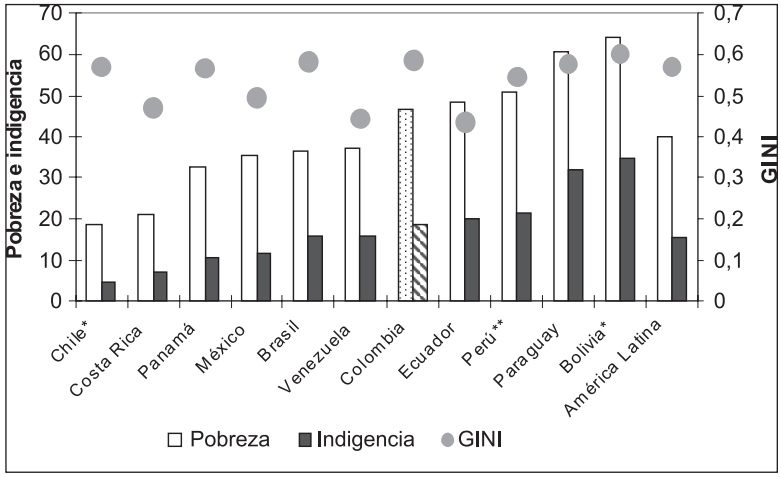


Fuente: Cálculos de los autores con base en FERRANTI, David, *et al.* (2003).

que en materia de pobreza, para el año 2005, el panorama no es muy alentador, debido a que, en promedio el 39,8% de la población se halla bajo la línea de la pobreza. Los porcentajes más bajos de la región, los presentan Chile y Costa Rica, con 18,7% y 21,1% respectivamente. Por otro lado, los porcentajes más altos los registran Bolivia y Paraguay, con 63,9% y 60,5% respectivamente. Colombia se encuentra muy por encima del promedio al presentar un 48,6% de la población bajo la línea de pobreza.

Igualmente en materia de indigencia nuestro país se ubica en un nivel superior al promedio de la región registrando un 20,2% de la población en esta situación, mientras que la media de la región es de 15,4%. Nuevamente, Bolivia y Paraguay presentan los peores registros con 34,7% y 32,1%. Por el contrario, Chile y Costa Rica siguen destacándose en este renglón al registrar tan sólo 4,7% y 7%, respectivamente. En cuanto a distribución del ingreso, la posición de Colombia es aún peor que en materia de pobreza respecto a sus vecinos. Para el 2005, el país presentó el segundo mayor coeficiente de GINI[3] en la región (0,586), superado tan sólo por Bolivia que registró un valor de 0,601 (Gráfico 3). Los valores más bajos los registraron Ecuador y Venezuela con 0,437 y 0,441 respectivamente.

Gráfico 3
Pobreza, indigencia y GINI



* Datos para 2003
** Dato para el 2004

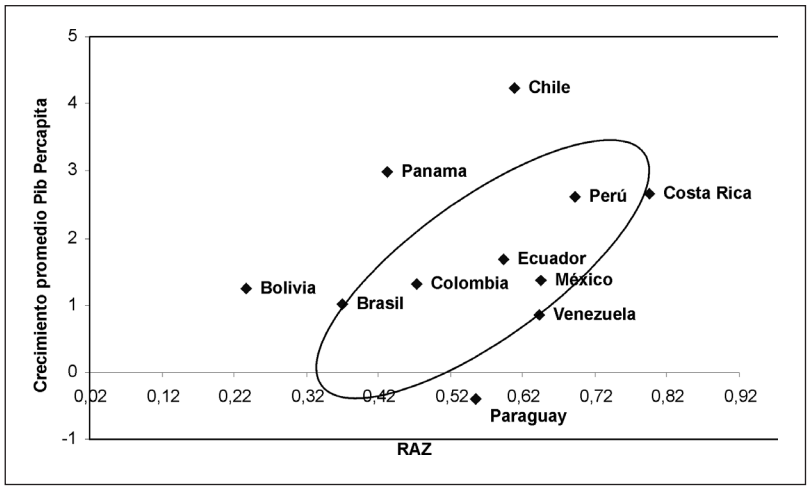
Fuente: Base de datos de la CEPAL. Información para el 2005.

3 El coeficiente de GINI mide, aproximadamente, cuán lejos está la distribución efectiva de una distribución uniforme, y toma valores entre 0 y 1, correspondiendo el cero a una situación donde la participación de todos los quintiles es la misma. Por lo tanto, mientras mayor es el coeficiente de GINI mayor es la desigualdad de ingresos (Cowan, 1996).

Otra medida que da cuenta de la distribución del ingreso es el RAZ,[4] el cual permite calcular la razón del ingreso de los hogares del quintil más bajo respecto al quintil más alto. Esta proporción, muestra la brecha existente entre los ingresos de los hogares más ricos en relación a los más pobres. En este sentido, un RAZ cercano a uno evidenciaría que los ingresos de los hogares, en general, están siendo distribuidos de forma más igualitaria. En contraposición, un RAZ cercano a cero indicaría una concentración del ingreso hacia el quintil más alto. En el Gráfico 4, la posición de cada país está determinada por el promedio del crecimiento del PIB per cápita calculado para el periodo 1990-2005 y la distribución del ingreso medida a través del RAZ. Cabe resaltar el caso de Chile, para el cual se evidencia la poca causalidad entre crecimiento económico y distribución del ingreso. En efecto, aunque Chile registra la mayor tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita en Latinoamérica, la distribución del ingreso medida por el RAZ no da cuenta de mejoras en lo que a distribución del ingreso se refiere para este país.

De igual manera, la hipótesis de la no causalidad entre crecimiento y mejoras en la distribución se constata al analizar los casos de México y Venezuela en la muestra, los cuales presentan promedios de crecimiento inferiores al 2%, pero a la vez presentan RAZ más altos que el de Chile. La ubicación de Colombia respecto a los demás países de la muestra mejora, en relación con la obtenida en el análisis del GINI. Sin embargo, cabe resaltar que esta medida puede ser un poco menos restrictiva que el GINI para calcular distribución del ingreso, dado que el RAZ sólo contempla

Gráfico 4
Crecimiento promedio PIB per cápita vs. RAZ (1990-2005)



Fuente: Cálculo de los autores, basados en datos de la CEPAL.

4 Cowan *et al.* (1996).

la razón entre el ingreso del último y del primer quintil, de esta forma, el análisis dejaría de lado el comportamiento del 60% de la población lo que podría explicar en algún grado la mejora en la posición del país. No obstante, el análisis de las comparaciones internacionales debe hacerse con cautela, ya que las metodologías de cálculo de las variables pueden diferir de país en país.[5]

III. Crecimiento económico y pobreza en Colombia

A. Panorama general de la pobreza y la distribución del ingreso en Colombia

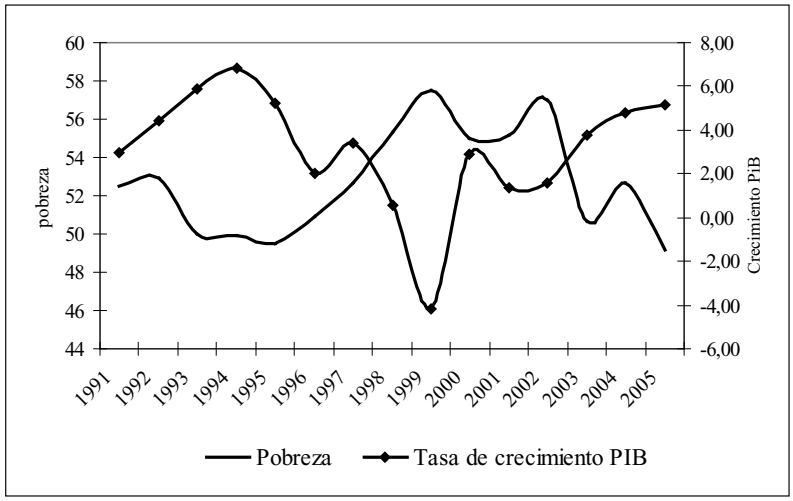
Colombia inicia el último decenio del siglo XX, inmersa en el paradigma económico liberal propugnado por el Consenso de Washington que erigía al mercado como la mejor institución para alcanzar la eficiencia en la asignación de los recursos. Bajo esta línea en Colombia se daba inicio al proceso de "apertura económica" que consolidó cambios estructurales como la liberalización financiera de capitales y la reforma del sistema cambiario. Un acontecimiento sobresaliente en este periodo obedece a la adopción de una nueva constitución política en 1991, la cual transformó y condicionó el comportamiento de las finanzas públicas a mediano y largo plazo, con el objeto de propiciar un sector público más descentralizado, orientado a la política social y a una menor participación en la actividad productiva. Igualmente, asignó el manejo de la política monetaria, cambiaria y crediticia en la Junta Directiva del Banco de la República.

En este sentido, dichas reformas modificaron las relaciones y estructuras económicas prevalecientes, lo cual pudo generar impactos sobre el nivel de pobreza, la distribución del ingreso y las fuentes de crecimiento de la economía. En efecto, la evidencia empírica revela que Colombia inicia la década de 1990 con un excelente desempeño económico, plasmado en tasas de crecimiento del PIB positivas y sostenidas en el periodo 1992-1996 (Gráfico 5), acompañadas de una disminución de la pobreza para el mismo periodo.[6] A partir de 1995, el índice de pobreza inicia su senda creciente para ubicarse en su punto máximo en 1999 (57,5%). Los aumentos en los niveles de pobreza del segundo lustro de los noventa se asocian a la recesión económica que afectó al país después de 1996 y que causó un desplome del crecimiento económico, llegando a una variación negativa del 4,2% en 1999.

5 Análisis basado en datos tomados de la CEPAL.

6 La medida de pobreza referida es la "línea o índice de pobreza" que establece un ingreso mínimo para mantener un nivel de vida adecuado. Este es el porcentaje de la población con ingresos inferiores al valor de una canasta básica de consumo, incluyendo vestuario, otros bienes y servicios de consumo básico. Según el Departamento Nacional de Planeación –DNP– era de $224.307 por persona por mes (CONPES 102, 2005).

Gráfico 5
Pobreza y crecimiento económico en Colombia



Fuente: MERPD y GRECO.

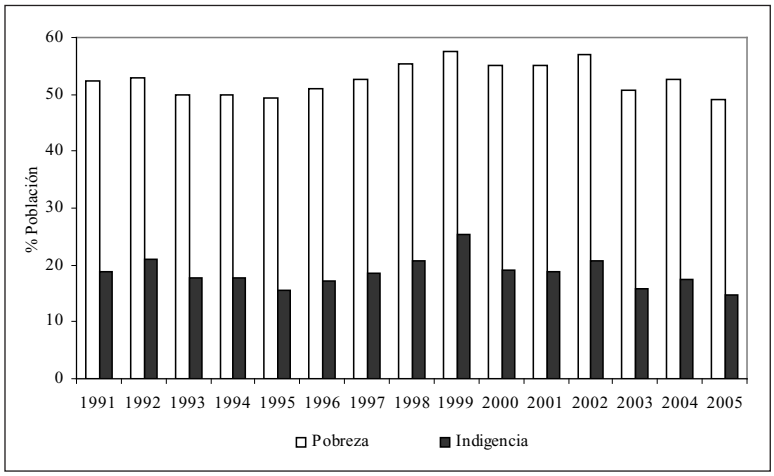
Para la década de 1990 en su conjunto, se notó un paulatino deterioro de la distribución del ingreso, lo cual se evidencia en un cambio del índice de GINI al pasar de 0,546 en 1991 a 0,60 en 1999, desequilibrios en el desempeño macroeconómico y una duplicación de los niveles de desempleo. Desde mediados de 1996 la tasa de desempleo urbana sobrepasó el 10% y creció de manera permanente hasta alcanzar el máximo histórico del 20,1% en marzo de 2001, luego de que a finales de 1994 alcanzó el mínimo histórico (6,9%) producto de tasas de crecimientos del PIB superiores al 5% entre 1992 y 1996 (LASSO, 2004).

Aunado al comportamiento de la pobreza se encuentra la evolución del índice de indigencia, el cual registró su máximo valor en el año de 1999 (20,8%) (Gráfico 6) consistente con la crisis económica y social que se presentó en el país entre 1998-1999. La evidencia sugiere que pobreza e indigencia, se comportan de forma contracíclica con respecto al crecimiento del producto. Lo que pondría de manifiesto que aunque evidentemente el crecimiento es un factor que coadyuva a la disminución de las mismas, éste debería ir acompañado de políticas que traten de suavizar los efectos del ciclo económico sobre dichas variables sociales y procuren su reducción en el mediano y largo plazo.

B. La pobreza en el ámbito departamental

En el ámbito departamental, Colombia al igual que otros países latinoamericanos, muestra una concentración del crecimiento localizada en los centros urbanos, siendo estos las zonas más productivas del país. Gracias a las tasas de crecimiento que presentan dichos centros, el PIB per cápita es más alto en las grandes urbes que en las ciudades intermedias, localizadas en los de-

Gráfico 6
Pobreza e indigencia en Colombia



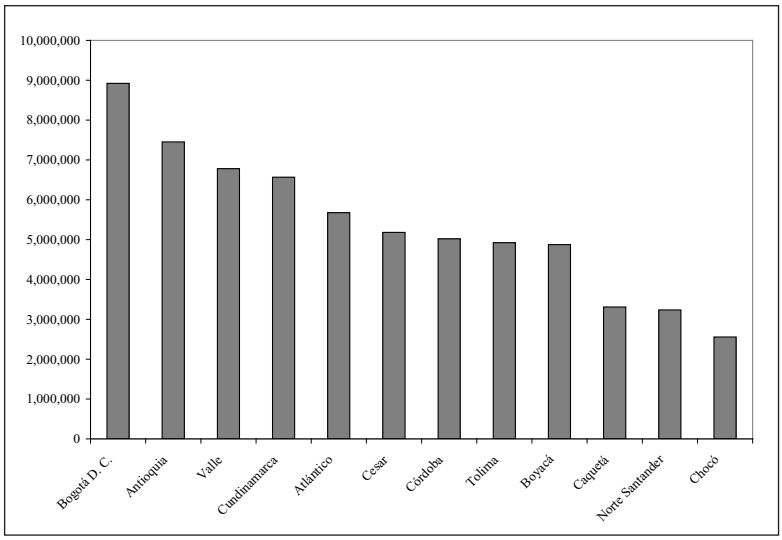
Fuente: MERPD.

partamentos menos desarrollados (Gráfico 7). No obstante, una alta concentración demográfica en las principales ciudades va en detrimento de la calidad de vida de sus habitantes,[7] puesto que los servicios básicos (acueducto, alcantarillado y recolección de basura, entre otros) pueden no estar garantizados para el total de la población cuando ésta supera la capacidad local de generar ingresos, riqueza y empleo para todos. En consecuencia, el resultado es una situación de pobreza; característica común de las ciudades de países en desarrollo. (Plan nacional de desarrollo 2006-2010).

Asimismo, el efecto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza para los departamentos, muestra que las ganancias del crecimiento no se distribuyen de forma uniforme en todo el territorio, y evidencia una concentración de las mismas en los centros urbanos más "industrializados" (Gráfico 7). De esta forma, Chocó para el 2004 es el departamento más pobre, con un índice de pobreza e indigencia de 71,6% y 39,3%, respectivamente, seguido por Córdoba con 70,8% y 33,6%. De ahí que, los bajos niveles de PIB per cápita se vean reflejados igualmente en la calidad de vida de los departamentos antes mencionados. No sólo son estos departamentos los que revelan las mayores tasas de pobreza, adicionalmente, presentan los peores desempeños en calidad de vida para sus habitantes. Nuevamente, Chocó para 2005, en materia de recolección de basura, acueducto y alcantarillado, presentó la peor situación de la muestra, pues sólo el 14% de la población cuenta con el servicio de alcantarillado, el 12% con servicio de

7 Lo cual es claro, pues la pobreza medida a través de indicadores como el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI–, contempla una serie de factores que también dan cuenta de las condiciones en las cuales vive una población, como son los servicios públicos con los que cuentan los hogares, por ejemplo.

Gráfico 7
PIB per cápita anual por departamentos 2005
(Pesos corrientes)



Fuente: MERPD.

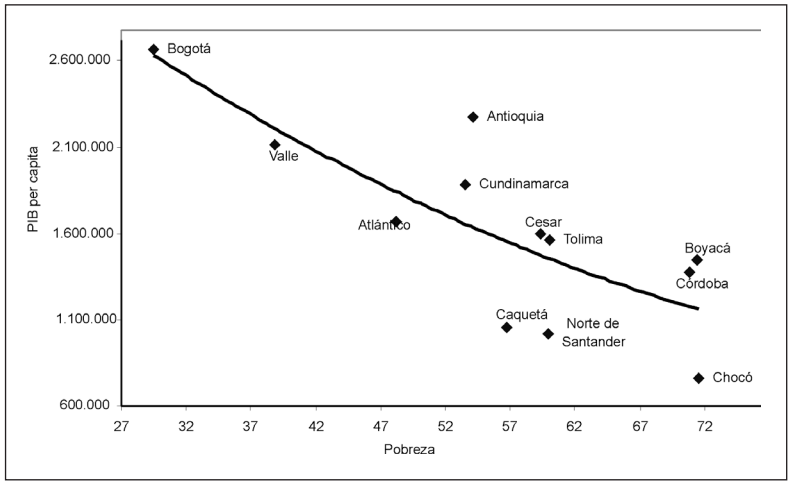
acueducto y el 28% dispone del servicio de recolección de basuras (ver anexos).[8]

En contraposición, Bogotá y Valle se destacan en este campo, brindándoles a los pobladores de dichas regiones buenos servicios sanitarios. Bogotá es el que mejor servicios presta a la comunidad, ya que el 99% de sus habitantes disponen del servicio de alcantarillado y el 97% dispone del servicio de recolección de basuras. En el Valle el panorama es similar, el 88% de su población cuenta con servicio de alcantarillado y el 92% tiene cubierto el servicio de recolección de basura. Este resultado refuerza aún más el argumento de que es necesaria una focalización de las políticas hacia los sectores más vulnerables, pese a que la economía colombiana ha presentado un excelente desempeño macroeconómico en los últimos tres años, representado éste en altas tasas de crecimiento, bajas tasas de inflación, aumentos importantes de la inversión, entre otros; un porcentaje importante de la población sigue siendo excluido de los beneficios del crecimiento, principalmente aquellos que viven en departamentos que reportan bajas tasas de crecimiento y altas tasas de pobreza.

La característica común para estas regiones es que el empeoramiento de su situación social se encuentra en ascenso. Otros departamentos que registran altas tasas de pobreza son: César, Norte de Santander, Caldas, Caquetá, Magdalena, Bolívar y

8 Estos servicios se presentan como indicadores de calidad de vida en el Censo General de 2005 del DANE. Sin embargo, de forma subjetiva seleccionamos estos tres indicadores ya que dan cuenta de las condiciones mínimas a las que debería tener acceso un hogar.

Gráfico 8
Pobreza vs PIB per cápita por departamentos. 2005



Fuente: DANE y MERPD 2005.

Antioquia,[9] cuyas tasas de pobreza fluctúan entre el 60% y 70% y de indigencia entre el 13% y el 20%. En síntesis, aunque los departamentos con un elevado PIB per cápita son los que más bajos niveles de pobreza presentan, el anterior panorama revela la necesidad de la aplicación y focalización de políticas públicas encaminadas a aminorar la incidencia de la pobreza sobre la población más vulnerable, la cual se encuentra exenta de las ganancias del crecimiento.

C. Análisis de pobreza y desigualdad en Colombia: algunos elementos para el debate

El análisis de la pobreza en Colombia, no debe supeditarse a una mirada de los componentes macroeconómicos de largo plazo, es necesario ahondar en las acciones del estado en materia de gasto público social, en las políticas públicas de combate a la pobreza y en la focalización de dichas políticas. Entonces, resulta apresurado presentar relaciones de largo plazo, en las cuales el crecimiento de la economía afecta directa y positivamente el nivel de pobreza.

En efecto, recientes estudios sobre la pobreza muestran cómo una política de crecimiento actúa positivamente en la reducción de ésta, resultado del que dan cuenta los informes de la Misión y el último Plan Nacional de Desarrollo (2006-2010). Sin pretender negar la importancia del crecimiento como factor que contribuye a la reducción de los niveles de pobreza, es importante destacar que dicho factor contribuye a superar los niveles de "Pobreza Absoluta", en tanto que, con la "Pobreza Relativa", no es posible determinar su aporte.

9 El caso de este departamento podría verse como atípico, pues presenta un elevado nivel de pobreza pese a contar con un alto PIB per cápita, cuando se compara con los demás departamentos.

Adicionalmente, en cuanto a dicha pobreza absoluta, el crecimiento económico no es el único elemento que contribuye a su superación. El crecimiento económico se destaca como uno de los más importantes determinantes macro de la pobreza, constituyéndose en una condición necesaria para su reducción (Plan Nacional de Desarrollo, 2006-2010). Lo anterior implica, en primer lugar que el crecimiento es condición necesaria, más no absoluta y, en segundo lugar, que dicho crecimiento debe ser sostenido (Cuadro 1). Ciertamente, períodos de crecimiento sostenido se encuentran asociados a disminuciones importantes de la pobreza.

Los efectos del crecimiento económico, positivos y negativos, sobre los niveles de pobreza, se analizan más eficientemente cuando se realiza el estudio segmentado por subperiodos de tiempo. Así, en períodos de crecimiento económico acelerado, precedidos de una crisis o recesión económica, el efecto marginal del crecimiento sobre el combate a la pobreza es mayor. Lo anterior puede explicarse por el incremento en el nivel de ingresos, la mayor demanda de trabajo, el aumento de la participación laboral y, probablemente, el mayor gasto público.

Como puede observarse, al analizar por subperiodos la relación del crecimiento económico con la pobreza y la desigualdad, se obtienen importantes conclusiones:

1. En efecto, se constata una relación positiva entre el crecimiento de la economía y el combate a la pobreza. Así, periodos de buen crecimiento económico se han visto acompañados de reducciones en los niveles de pobreza, de igual forma, en los períodos de crecimiento económico bajo o negativo, la pobreza se ha incrementado. Adicionalmente, el efecto sobre el nivel de indigencia también resulta considerable, así el crecimiento afecta positivamente, tanto el nivel de personas que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, como el porcentaje de personas que se encuentran bajo la línea de indigencia. Nuevamente, resulta conveniente resaltar el hecho de que consideramos períodos de crecimiento económico sostenibles.

2. Si bien, los datos señalan que en períodos de buen desempeño económico se presentan mejoras en la distribución del ingreso, representadas en caídas del GINI, no es posible determinar

Cuadro 1
Indicadores económicos y sociales en Colombia

Promedio	C/to PIB	Pobreza	Indigencia	GINI	RAZ	Elasticidad
Promedio (92-95)	5,59	50,58	17,93	0,56	7,72	-0,26
Promedio (96-97)	2,74	51,80	17,85	0,57	7,05	1,19
Promedio (98-99)	-1,82	56,40	23,10	0,59	5,94	3,71
Promedio (00-02)	1,98	55,73	19,47	0,57	5,19	0,21
Promedio (03-05)	4,55	50,87	15,97	0,55	n.d	-1,35

Fuente: Cálculos de los autores con información del DANE y del DNP.

el impacto real del crecimiento en la distribución del ingreso, ya que la desigualdad es explicada también por otras variables. Como lo han señalado otros autores: no se verifica una relación entre el mayor crecimiento de la economía y mejoras en la distribución, de la misma forma no existe evidencia de una causalidad positiva entre desigualdad y crecimiento económico. Así, no se ha podido concluir que en los países democráticos la desigualdad reduzca el crecimiento (Montenegro, 2005).

3. La respuesta de la pobreza ante las variaciones en el producto se calculó a través de la elasticidad "Pobreza/PIB" tal como lo sugiere De Gregorio (1996). En este caso los resultados reflejan importantes conclusiones: en primer lugar, en los períodos en los cuales se presentaron altas tasas de crecimiento económico, la reducción de la pobreza muestra una sensibilidad significativa. Caso contrario, períodos de crecimiento económico bajo (o incluso negativo) se corresponden con mayores niveles de pobreza, de forma tal que la respuesta de esta última resulta poco sensible a cambios negativos en el crecimiento. En segunda instancia, tasas de crecimiento positivas de la economía no garantizan reducciones en los niveles de pobreza, como se ha señalado repetidamente en esta investigación, el efecto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza, se presenta cuando el primero se da de forma sostenida. Lo anterior se verifica en el análisis de los subperiodos, así: en las etapas de crecimiento acelerado (1993-1995 y 2003-2005) la elasticidad pobreza/PIB indica que la primera en efecto logra reducirse cuando el producto crece, es decir, se muestra sensible ante variaciones en el producto. Sin embargo, períodos en los cuales la economía crece a tasas muy bajas, la respuesta de los niveles de pobreza pese a ser positiva se muestra menos elástica. en otras palabras, la economía crece a tasas bajas y la pobreza también lo hace. Finalmente, para periodos en los que la economía está decreciendo, la pobreza aumenta mostrando alta sensibilidad a las caídas en el producto.

4. Finalmente, en periodos donde el crecimiento es sostenido, los efectos marginales en la reducción de la pobreza son menores, en comparación con períodos de crecimiento elevado, que se encuentran precedidos de una recesión económica. Ciertamente, en el período posterior a la última crisis económica, la elasticidad Pobreza/PIB refleja una significativa respuesta en la reducción de la pobreza ante los cambios en el producto.

D. Un modelo de crecimiento, distribución y pobreza

La relación entre crecimiento, desigualdad y pobreza es un debate muy antiguo. Hoy en día, la cuestión principal es cómo acelerar el ritmo de reducción de la pobreza. Según la literatura,[10] esto depende mecánicamente de dos factores:[11]

10 PIERRE, Jean, *et al.* (2003).

11 Aunque hay que reconocer la existencia de otras variables, además de estas dos, que tienen algún grado de influencia sobre la pobreza. Entre estas se cuentan por ejemplo: el gasto público, las políticas públicas, entre otros.

- las variaciones del ingreso promedio de la población (Relación inversa).
- las variaciones de la desigualdad (Relación directa).

En última instancia, el objetivo es tratar de cuantificar cuan efectivos son el crecimiento económico y las mejoras en la distribución del ingreso en materia de reducción de la pobreza. En este sentido, conviene analizar el efecto que tienen sobre la pobreza los cambios en estas dos variables. Al respecto, Ravallion y Chen (1996), realizan estimaciones para más de 40 países en las cuales encuentran que la pobreza disminuye cuando existe crecimiento económico y cuando hay mejoras en la distribución del ingreso, adicionalmente, proponen una medida alternativa en la cual se analice el efecto conjunto de ambas variables, denominada "*crecimiento corregido por distribución*".[12] En este sentido se plantea la siguiente regresión:

$$P_t = \alpha_0 + \beta\ (dist_t * y_t) + ut$$ [13]

Donde P_t es el porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza; $dist_t$ denota la distribución del ingreso (en este caso se utilizó *(1-GINI)*, que puede interpretarse como igualdad en la distribución del ingreso) y representa el crecimiento del PIB per cápita. Tomando datos anuales para el periodo 1991-2005 se realizó esta regresión. Los resultados obtenidos se encuentran en el Cuadro 2.[14] El signo negativo en la regresión se explica por el efecto que conjuntamente aportan el crecimiento económico y las mejoras en la distribución del ingreso sobre la reducción de la pobreza. El valor de β mide el impacto en la reducción de la pobreza de un incremento conjunto, en un punto, de la igualdad y el crecimiento del PIB per cápita. En este caso, los resultados son consistentes con la mayoría de las teorías que tratan de explicar la pobreza, puesto que se encuentra una relación entre disminuciones en la pobreza y mejoras en la distribución del ingreso acompañadas de crecimiento económico.

No obstante, es necesario precisar que dicho coeficiente no refleja los impactos diferenciales de cada una de las variables. Es decir, podría darse el caso en el cual un mayor crecimiento económico, sin mejoras en la distribución del ingreso o incluso con un detrimento de ésta, pueda producir alivios en los niveles de pobreza. De otro lado, períodos en los cuales el producto estuviese creciendo a tasas bajas, con mejoras sustanciales en la distribución del ingreso, darían cuenta de disminuciones en los niveles de pobreza. En suma, el impacto conjunto del mayor crecimiento económico y las mejoras en la igualdad del ingreso, es

12 RAVALLION, Martin y Shen, Shaohua (1996).

13 Este modelo puede presentar problemas de variables omitidas ya que como se especificó inicialmente, existen otras variables que tienen influencia en la pobreza. No obstante, el objetivo de este trabajo es evaluar conjuntamente los impactos del crecimiento económico y la distribución del ingreso sobre la pobreza. Al respecto Gómez y Torres (2006) presentan un estudio donde analizan en forma separada el impacto del crecimiento y la distribución del ingreso sobre la pobreza. Dicho estudio arroja el siguiente resultado: "Por cada punto adicional de crecimiento del PIB real, la pobreza se reduce en poco más de medio punto. Por otro lado, por cada punto adicional de aumento en la distribución, la pobreza caerá en más de dos puntos".

14 Ya que sólo se disponía de 15 datos para realizar este ejercicio, estos resultados deben tomarse con cautela pese a la significancia estadística de los parámetros obtenidos.

Cuadro 2
Estimación pobreza y crecimiento corregido por distribución

Dependent Variable: Crecimiento Pobreza
Method: Least Squares

	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
(1 GINI)*Crecimiento del PIB	**-2,054756**	**0,434415**	**-4,177299**	**0,0004**
C	**0,537968**	**0,004980**	**1,080296**	**0,0000**
R-squared	0,632480	Mean dependent var		0,527333
Adjusted R-squared	0,604210	S.D. dependent var		0,027354
S.E. of regression	0,017209	Akaike info criterion		-5,163217
Sum squared resid	0,003850	Schwarz criterion		-5,068811
Log likelihood	40,72413	Hannan-Quinn criter.		-5,164223
F-statistic	22,372270	Durbin-Watson stat		1,981891
Prob(F-statistic)	0,000393			

Fuente: MERPD (2006). Metodología de Medición y Magnitud de la Pobreza en Colombia,[15] para la pobreza y el coeficiente de GINI. DANE (2007). Cuentas Nacionales, para el PIB per cápita.

lo que presenta un significativo impacto en la reducción de la pobreza.

Si se analizan los resultados de la regresión, un aumento en un punto de la igualdad (disminución del coeficiente de GINI) y del crecimiento del PIB per cápita, conjuntamente, reduciría en 2,0547 puntos la pobreza.[16] Estos resultados cobran relevancia en un ambiente de recuperación económica, expresada en tasas de crecimiento del PIB superiores al 5% en los últimos tres años, las cuales garantizan aumentos significativos del PIB per cápita, para las cuales, la pobreza reacciona muy lentamente, incluso esta reacción es nula en algunos años, lo que pondría en manifiesto que no se está actuando consecuentemente en materia de distribución. En otras palabras, en un ambiente de crecimiento económico favorable como el actual, cobra relevancia el mejoramiento en la distribución del ingreso, para lograr que efectivamente este crecimiento se vea reflejado en reducciones sistemáticas de la pobreza.

IV. Conclusiones y recomendaciones de política

El actual crecimiento económico, por sí solo, no ha de garantizar disminuciones

15 Recientemente, la MERPD ha corregido algunas cifras de pobreza y del coeficiente de GINI, pero estas series no se encuentran aún a disposición del público en general, algunos datos pueden ser tomados de presentaciones realizadas por funcionarios de Planeación Nacional. En este sentido, es bueno aclarar que las estimaciones pueden cambiar si se utilizan estos datos.

16 Estos resultados son consistentes con el análisis de elasticidades presentado inicialmente, ya que podemos constatar que mejoras sustanciales en la distribución del ingreso acompañadas de crecimiento económico, logran reducciones significativas de la pobreza.

significativas en la pobreza. Como se ha demostrado se requiere que dicho crecimiento sea sostenido y, principalmente, que se vea acompañado de políticas claras, focalizadas, de reducción de la pobreza y mejoramiento de la desigualdad.

De otro lado, el diseño y ejecución de las políticas de superación de la pobreza y de mejoras en la distribución de los ingresos, deben contemplar la fase del ciclo económico que se esté atravesando. La pobreza, el capital humano y el empleo no se ven afectados simétricamente por el ciclo descendente y la posterior reactivación que en conjunto constituyen un ciclo económico, puesto que los beneficios de la reactivación generalmente son menores que las pérdidas del ciclo descendente (Berry, 2003).

Dado que la producción se concentra en ciudades y centros especializados, la reducción de la pobreza es más considerable allí, puesto que las ganancias del crecimiento se concentran más en estos lugares. En tal sentido, la política de reducción de la pobreza debe contemplar este hecho, focalizando y diseñando estrategias diferenciadas que puedan alcanzar resultados positivos en las diferentes comunidades donde se desee actuar.

En efecto, resulta absolutamente necesario focalizar las acciones de combate a la pobreza, tanto por las marcadas diferencias que existen en cuanto a las condiciones de vida en las diferentes regiones del país, como por los ingresos y actividades económicas que allí se generan. Así, los programas de combate a la pobreza no pueden responder a presiones políticas o sociales, por el contrario, deberán articularse con los objetivos que se ha trazado el país en el mediano y largo plazo, pues de no ser así estaremos contribuyendo a situaciones sociales y económicas insostenibles para las generaciones futuras.

La pobreza se perpetúa, el flagelo se transmite de generación en generación con lo cual el problema se hace cada vez más grande y sus soluciones más complejas y costosas en términos de los sacrificios a los cuales debe recurrir un Estado, y en general toda la sociedad. En tal sentido, preocupa la situación de algunos departamentos colombianos. Como vimos, no resulta viable dejar la solución exclusivamente en manos del crecimiento de la economía, se requiere de acciones focalizadas que atiendan poblaciones y situaciones especificas, no obstante, el problema de estos departamentos radica en malos resultados en materia económica y bajos niveles de coberturas en sus servicios públicos, ambas situaciones necesarias para combatir la pobreza y para buscar mejoras sustanciales en los niveles de vida.

Debido a los hallazgos encontrados resulta difícil argumentar que la lucha contra la pobreza deba centrarse solamente sobre el rol del crecimiento económico. Por el contrario, una estrategia de desarrollo sensible debe focalizar tanto en la magnitud del mismo, esto es, la obtención de tasas de crecimiento sostenidas, al igual que en su calidad, es decir, sobre quienes se benefician de dicho crecimiento. Del mismo modo, la reducción de la pobreza no puede ser lograda sólo mediante políticas redistributivas en ausencia de crecimiento económico.

Referencias bibliográficas

ALESINA, Alberto y RODRIK, Dani (1991). "Distributive Politics And Economic Growth" En: Nber Working Papers Series. *Working Paper* No. 3668.

BANCO MUNDIAL (2005). "Pro-Poor Growth in the 1990s Lessons and Insights from 14 Countries." Agence Française de Développement Bundesministerium für Wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung U.K. Department for International Development. The World Bank.

BERRY, Albert. (2003). "Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo". *Revista de la CEPAL* No 79, Pp. 101-115, Santiago de Chile.

BULMER THOMAS, Víctor (1997). "El nuevo modelo económico en América Latina: su efecto en la distribución del ingreso en la pobreza". *Fondo de la cultura económica*, p. 415. México.

COWAN, Kevin y DE GREGORIO, José (1996). "Distribución y Pobreza en Chile: ¿Estamos Mal? ¿Ha Habido Progresos? ¿Hemos Retrocedido?". *Revista de Estudios Públicos*, CEP Nº 64.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONELA DE ESTADÍSTICA –DANE– (2005). Censo General 2005, series estadísticas.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN –DNP– (2006). "Red de protección social contra la extrema pobreza". *Documento Conpes*, Nº 102, 25 de septiembre. [Artículo en Internet], disponible en: http://www.dnp.gov.co/paginas_detalle.aspx?idp=843. Fecha de acceso: junio de 2007.

_____ (2006). "Metodología de medición y magnitud de la pobreza en Colombia". MERPD.

_____ (2006). Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010.

FEREZ Juan Carlos y MANCERO Xavier (2001). "Enfoque para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura". Serie estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL, Chile.

FERRANTI, David, *et al.* (2003). *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History.* World Bank.

FOSTER, James y SEN Amartya. (1997). "Space, Capability and Inequality". On Economic Inequality. Cap. A.7. Clarendon Press, Oxford.

GÓMEZ, Wilman y TORRES, Alejandro (2006). "Distribución, crecimiento económico y pobreza en Colombia: La discusión reciente y algunas perspectivas a mediano plazo". *Perfil de Coyuntura Económica* No. 7, pp. 25-43.

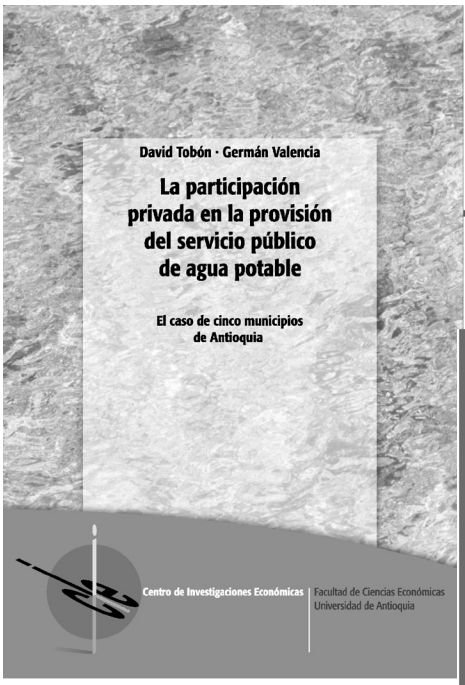
LASSO, Francisco (2004). Incidencia del gasto público social sobre la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza. MERPD. [Presentación en Internet], disponible en: http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/MP_En_Que_Vamos/Incidencia%20Gasto%20P%C3%BAblico.pdf. Fecha de acceso: 25 de mayo de 2007.

MOLINA, Maria del Mar y TORRES, Ignacio (2002). "Pobreza con crecimiento económico: el caso de la República Dominicana". *Comercio Exterior* No 11, pp. 1014-1026, México.

PIERRE, Jean, *et al*. (2003). "El Crecimiento no es suficiente para reducir la pobreza: el papel de las desigualdades." Seminario Internacional Empleo y Pobreza. Lima-Perú.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO –PNUD– (2001). "Informe sobre desarrollo humano 2001". Oxford University Press, Nueva Cork.

RAVALLION, Martin y CHEN, Shaobua (1996). "What Can New Survey Data Tell Us about Recent Changes in Distribution and Poverty?". *Policy Research Working Papers*, No 1694. World Bank, diciembre.

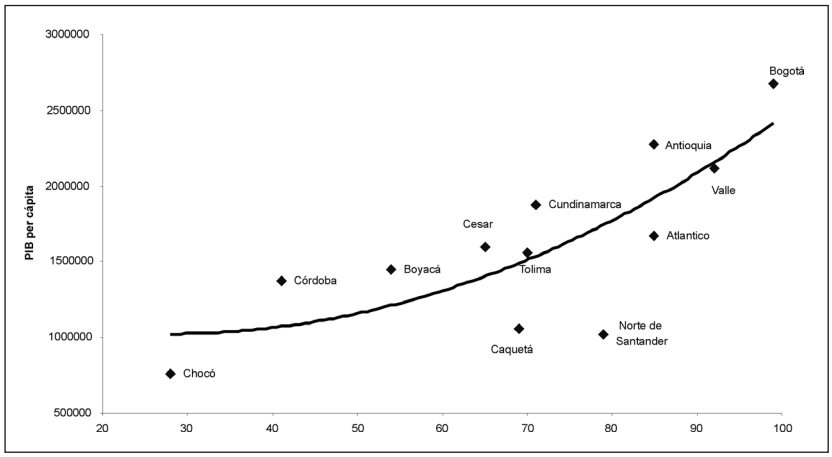


En los municipios colombianos, a pesar de las grandes reformas de la década de 1990, persisten problemas en el sector de agua potable. La entrada del sector privado en calidad de inversionista, operador o contratista no ha producido los resultados que se esperaban, en términos de calidad, continuidad, cobertura y disponibilidad; tampoco se han logrado las metas de reducir costos, aumentar inversiones y fomentar la competencia. Este libro profundiza en esta realidad, mediante un análisis de la evolución y el estado actual del servicio en cinco municipios de Antioquia, utilizando las perspectivas institucional, regulatoria y organizacional, e involucrando los diversos agentes del sector: gobiernos del orden nacional, departamental y local, empresas de propiedad pública, operadores privados, organizaciones sociales y usuarios.

El libro presenta la evolución que ha tenido el suministro de agua potable en Colombia y sus municipios desde finales del siglo XIX hasta 2005; se incluyen en el análisis las instituciones, la participación privada y de Acuantioquia, entidad departamental en liquidación, mostrando la nueva organización industrial y haciendo un balance del funcionamiento del servicio desde la expedición de la Ley 142 de 1994. Igualmente, se analizan los contratos con los operadores privados, identificando las responsabilidades de las partes, los mecanismos de control y cumplimiento y los principales problemas en su diseño. Esto se complementa con la elaboración de un modelo matemático donde se identifican los principales problemas de los contratos y de incentivos que dificultan alcanzar la eficiencia en la operación. Finalmente se presentan las diversas opciones que se están utilizando para solucionar los problemas del agua, destacando las alternativas que se le están ofreciendo a los municipios colombianos, las experiencias positivas y las recomendaciones derivadas de la Nueva Economía Institucional para mejorar el funcionamiento de este servicio público esencial.

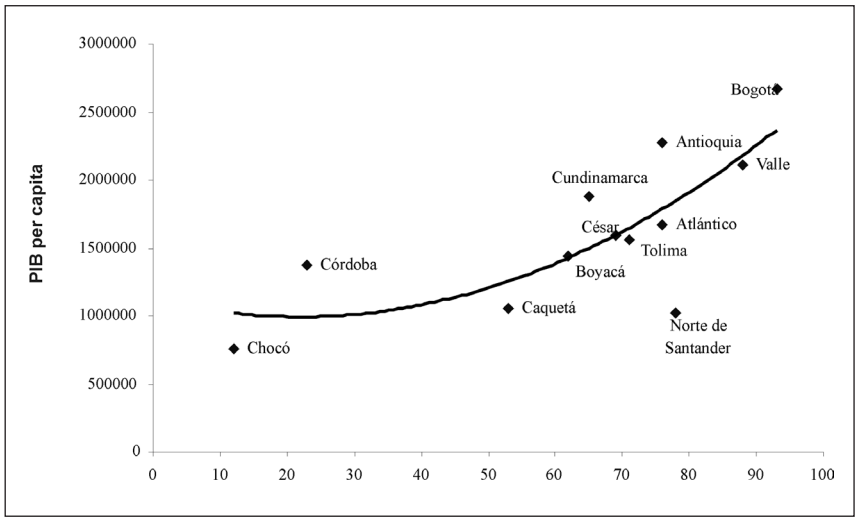
Anexos

Disposición de basuras



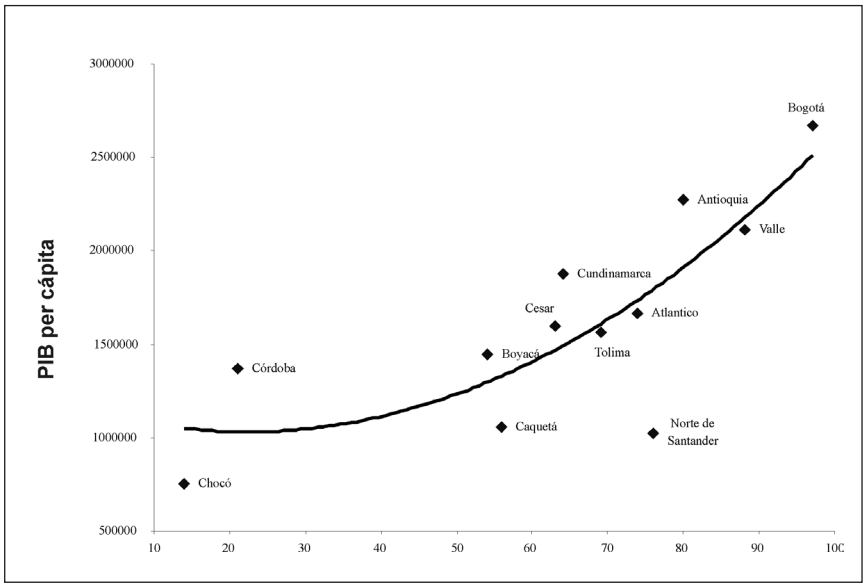
Fuente: DANE, 2005.

Relación acueducto y PIB per cápita



Fuente: DANE, 2005.

Servicio sanitario: alcantarillado



Fuente: DANE, 2005.

Apéndice estadístico

Tabla 1

Coeficiente de GINI por regiones

	Década			
	1960	**1970**	**1980**	**1990**
Latino América y el Caribe	53,2	49,1	49,8	49,3
África Sub Saharina	49,9	48,2	43,5	47,0
África del Norte	41,4	41,9	40,5	38,0
Asia del Este y del Pacífico	37,4	39,9	38,7	38,1
Asia del Sur	36,2	34,0	35,0	31,9
Países Desarrollados	35,0	34,8	33,2	33,8
Europa del Este	25,1	24,6	25,0	28,9

Fuente: FERRANTI, David, *et al.* (2003)

Tabla 2

Pobreza, indigencia y GINI en Latinoamérica 2005

	Pobreza	Indigencia	GINI
Chile*	18,7	4,7	0,571
Costa Rica	21,1	7	0,47
Panamá	33	10,6	0,564
México	35,5	11,7	0,495
Brasil	36,3	15,7	0,58
Venezuela	37,1	15,9	0,441
Colombia	46,8	18,6	0,586
Ecuador	48,3	20,2	0,437
Perú**	51,1	21,2	0,546
Paraguay	60,5	32,1	0,578
Bolivia*	63,9	34,7	0,601
América Latina	39,8	15,4	0,571

* Datos para 2003
** Dato para el 2004
Fuente: Base de datos de la CEPAL. Información para el 2005 y Human Developmet Report 2005.

Tabla 3

Distribución del ingreso por quintiles en Latinoamérica 2005

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Bolivia	1,52	5,52	10,25	18,27	64,44
Brasil	2,43	5,66	9,7	16,71	65,51
Chile	3,68	7,16	11,02	17,77	60,37
Colombia	2,89	6,55	10,39	17,19	62,99
Costa Rica	4,13	8,86	13,64	21,37	51,99
Ecuador	3,42	7,44	11,87	19,59	57,68
México	3,71	7,6	12,03	19,09	57,57
Panamá	2,51	6,77	11,91	20,62	58,18
Paraguay	3,21	7,37	11,91	19,71	57,79
Perú	3,82	7,87	12,59	20,56	55,17
Venezuela	3,42	8,5	13,65	21,3	53,13

Fuente: CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe: División de Estadística y Proyecciones Económicas).

Tabla 4

Producto Interno Bruto, indigencia y pobreza en Colombia				
	Pobreza	Indigencia	C/to PIB	PIB
1991	52,5	18,7	2,37%	58.222.935
1992	52,9	20,9	4,35%	60.757.528
1993	50	17,7	5,71%	64.226.882
1994	49,9	17,6	5,15%	67.532.862
1995	49,5	15,5	5,20%	71.046.217
1996	50,9	17,2	2,06%	72.506.824
1997	52,7	18,5	3,43%	74.994.021
1998	55,3	20,8	0,57%	75.421.325
1999	57,5	25,4	-4,20%	72.250.601
2000	55	19	2,92%	74.363.831
2001	55,2	18,7	1,47%	75.458.108
2002	57	20,7	1,93%	76.917.222
2003	50,7	15,8	3,86%	79.884.490
2004	52,7	17,4	4,87%	83.772.433
2005	49,2	14,7	4,72%	87.727.925

Fuente: MERPD y DANE

Tabla 5

PIB per cápita por departamentos 2005	
Bogotá D. C.	8.923.044
Antioquia	7.453.543
Valle	6.780.060
Cundinamarca	6.565.962
Atlántico	5.674.120
Cesar	5.183.686
Córdoba	5.019.006
Tolima	4.920.694
Boyacá	4.876.669
Caquetá	3.309.737
Norte Santander	3.234.937
Chocó	2.556.663

Fuente: DANE

Tabla 6

Pobreza por departamentos 2004	
Chocó	71,6
Caquetá	56,8
Córdoba	70,8
Bogotá D. C.	29,5
Antioquia	54,1
Cundinamarca	53,6
Atlántico	48,2
Tolima	60,1
Boyacá	71,5
Valle	38,9
Cesar	59,3
Norte Santander	59,9

Fuente: MERPD.